



## El lobby petrolero contra la política energética de Barack Obama

## El lobby petrolero contra la Política Energética de Barack Obama

Por *Federico Bernal*

Buenos Aires, Noviembre de 2008

### Dependencia energética de Estados Unidos

**E**n 2006, la energía importada neta fue del 30% del total de la energía consumida en el país, cumpliéndose 56 años desde que el fin de su autosuficiencia energética. Ese mismo año, un 59,7% de la demanda interna de petróleo y productos derivados fue cubierta por importaciones netas, cayendo apenas a un 58% en 2007. Estados Unidos es asimismo el principal consumidor de crudo y gas natural del planeta con un 24,1% y un 22% del consumo mundial, respectivamente, pero con un 2,5% y un 3,3% de las reservas mundiales de dichos recursos (DOE-EIA, 2007).

Según datos oficiales de la Administración para la Información Energética del gobierno estadounidense (AIE/US) de 2006, y con el agravante de verificarse una inexorable caída de la producción doméstica, las matrices energética y eléctrica de los Estados Unidos acrecentarán su dependencia hidrocarburífera. Ahora bien, ¿de dónde provendrán estos recursos? Durante el segundo semestre de 2007, Canadá fue el primer exportador de crudo a Estados Unidos (18,2% del total de las importaciones), seguido por Arabia Saudita (11,5%), México (11,1%) y Venezuela (10,3%). No obstante, al ritmo de exportación actual las reservas de crudo convencional de Canadá alcanzarán para menos de 6 años (OPEP – ASB 2006). A partir de entonces, todo su petróleo procederá de las inmensas reservas de bitúmenes de la provincia de Alberta, de más costosa y compleja extracción que los petróleos de tipo convencional y extra-pesado. Algo similar ocurre con México. Las previsiones de la Secretaría de Energía oficial calculan que la producción al 2016 se situará en un promedio de 3,255 millones de barriles diarios de máxima, es decir, la misma producción que en 2006 (según OPEP – ASB 2006). Como se advierte, la dependencia de la matriz energética de Estados Unidos hacia los hidrocarburos es tan compleja como crítica.

### Contra el modelo energético de Obama

Según la tradicional publicación *Oil and Gas Journal* (O&G) –vocero especializado del sector petrolero corporativo anglo-estadounidense– el plan energético Obama-Biden se propone una muy fuerte participación pública en el desarrollo de formas de energía no-económicas (costosas) o no-convencionales, un desarrollo destinado a alcanzar tres grandes metas: 1) independencia energética; 2) solución al cambio climático; y 3) la



creación por parte del gobierno de 5 millones de empleos “verdes”. Para la O&G, entre los puntos del plan energético de la administración Obama, se destacan:

- El desvío de las ganancias de las compañías petroleras hacia los consumidores;
- El cierre de ciclos que estimulen la excesiva especulación en energía;
- Tomar petróleo liviano de la Reserva de Petróleo Estratégica y reemplazarlo por crudo pesado;
- Atacar al “cambio climático” con un sistema agresivo de tipo *cap-and-trade* para el manejo de las emisiones de carbono y el uso de créditos de emisión subastados para fondear la “próxima generación de biocombustibles y vehículos de energía limpia”;
- Creación de “empleos verdes” a través de una variedad de programas solventados por 150 mil millones de dólares de subsidios estatales en una década (inversiones del orden de unos 15 mil millones anuales en energías eólica, solar y otras fuentes renovables);
- Reforzar los estándares de eficiencia vehicular en combustibles y trabajar en la ejecución de planes de venta de vehículos eléctricos y flexibles en cuanto al consumo de combustibles;
- Aumentar la producción de bioetanol a 60 mil millones de galones por año al 2030;
- Establecer un “estándar nacional de combustible de bajo carbono” (el cual requerirá a los proveedores rebajar el contenido de carbono de los combustibles en un 5% durante los próximos cinco años y 10% en un plazo de diez años);
- Exigirles a las compañías de petróleo y gas natural perforar o perder las licencias federales;
- Promover actividades específicas en petróleo y gas natural, tales como la producción de recursos no convencionales en áreas en producción, la construcción de gasoductos en Alaska y el estímulo de la recuperación de crudo mediante la inyección y secuestro de dióxido de carbono;
- La diversificación de las fuentes de energía con la aplicación de estándares en combustibles renovables en electricidad e incentivos para el desarrollo de energía nuclear y tecnología limpia de carbón mineral;
- Implementación de regulaciones para moderar el consumo energético.

Según O&G, estos “populares pero equivocados” objetivos son, al menos, dudosos. En primer lugar, porque “la independencia energética es imposible de conseguir. Por más medidas económicas y regulatorias que se adopten, Estados Unidos continuará necesitando más energía de la que produce. Pensarlo de otra manera es desilusionante”. En segundo lugar, “el cambio climático no es algo que pueda solucionarse; es natural”. Y en tercer lugar, “los empleos amparados en programas de gobierno inevitablemente se crearán a expensas de la destrucción de otros empleos, como consecuencia de la sustitución forzosa de energías más costosas por más baratas” (O&G-17/11/08).

La O&G prosigue su crítica, advirtiendo que “un abordaje del estilo, cargado de regulación, fue probado con anterioridad y sólo condujo a un excesivo gasto del dinero público. La sobre-regulación fomenta la aparición de oportunistas que no persiguen más



ambición que auto-enriquecerse a expensas de los consumidores”. Y remata afirmando que “Obama definió su agenda energética cuando el petróleo, el gas natural y otros commodities estaban a precios muy elevados y cuando la economía parecía estar saludable. Esas condiciones han cambiado. Como habitualmente ocurre, las respuestas del mercado han aliviado a los consumidores del dolor de un incremento de precios antes de que el gobierno pudiera actuar” (O&G-17/11/08).

### **De la apuesta fallida a la declaración de guerra**

El pasado 9 de octubre el *Washington Post* publicó a página completa una carta abierta titulada “El Pilar Inquebrantable”. En su interior se informaba al pueblo estadounidense que “mientras que los pilares de nuestra economía –la construcción de viviendas, el sistema bancario y la industria automovilística– han sido sacudidos [por la crisis], un pilar se mantiene incólume, proveyendo la estabilidad que nuestra economía tan desesperadamente necesita en estos tiempos críticos... Ese pilar es la energía”. Dicha carta fue firmada por las máximas autoridades de cuatro de las más grandes corporaciones estadounidenses: Chevron, American Electric Power, FedEx y Dow Chemical. En sus últimas líneas, las empresas firmantes convocaban a la ciudadanía a apoyar una política exploratoria volcada a la producción doméstica de petróleo y gas natural, la intensificación de iniciativas de desarrollo de fuentes de energía alternativas y renovables, y la mejora continua en materia de eficiencia y conservación energéticas”. Pero esta búsqueda de sostén popular por parte de las citadas corporaciones, no se explica por una conversión al socialismo bolivariano o al populismo demagógico. Ocurre que la industria energética y petrolera estadounidense se ha auto-proclamado como la única capaz de revertir la actual crisis económica que azota al país. Y lo hace no sólo porque su candidato presidencial fue derrotado, sino porque la política energética del mandatario entrante amenaza su sobrevivencia. Recurrir entonces al ciudadano medio y ganarlo para su causa resulta una cuestión de vida o muerte.

En efecto, la industria hidrocarburífera estadounidense, autodefinida como “políticamente impopular y públicamente incomprendida”, ha gastado su dinero de campaña electoral en “una causa perdida. Las contribuciones de la industria favorecieron a los republicanos” (O&G-10/11/08). De acuerdo al Centro para la Responsabilidad Política (CRP) y basado en datos de la Comisión Electoral Federal, las donaciones de los petroleros entre 2007 y el 19 de octubre de 2008 totalizaron unos 26 millones de dólares, ubicándose en el ranking de la CRP como el decimosexto contribuyente industrial. No obstante esta ubicación, la CRP categorizó a la industria petrolera como “fuertemente republicana”, una definición apuntalada por el hecho de que el 76% de las aportaciones totales entregadas por el sector hidrocarburífero fueron a parar al Partido Republicano” (O&G-10/11/08).

Ahora bien, una vez conocidos los resultados de la contienda electoral, lejos de moderar su posición buscando un punto de partida para una negociación amigable, la industria petrolera redobla la apuesta comparando al novel presidente afroamericano con la



Venezuela de Chávez y con la Rusia indisciplinada de Putin: “el crack [léase el fin del modelo neoliberal] de Venezuela condujo nada más y nada menos que a la renacionalización del negocio del petróleo y del gas. La reafirmación del control de Moscú cambió y empeoró sustancialmente el clima de inversiones en Rusia. [...] [Por su parte], Estados Unidos se apura a mostrarse como oficialmente hostil al sector hidrocarburífero” (O&G-3/11/08).

Tal comparación es poco casual. Fiel a su histórica tradición belicosa, la industria del petróleo y el gas de Estados Unidos le ha declarado la guerra al presidente electo. En su editorial del 24 de Noviembre de 2008, la O&G señala que las corporaciones petroleras de Estados Unidos “ingresarán al 2009 requiriendo jugar una dura defensa política. Con los demócratas a cargo del Congreso y de la Casa Blanca, con el público largamente trastornado por cuestiones energéticas, la industria será asaltada en muchos frentes, incluyendo impuestos y limitaciones al acceso a las tierras federales. Las oportunidades para pasar a la ofensiva serán raras. La industria deberá tomar la iniciativa por sobre cualquiera que se alce”. Al mejor estilo del Destino Manifiesto, la citada editorial prosigue, marcando la estrategia a seguir: “la ofensiva deberá centrarse en la <<independencia energética>>. La industria debe comenzar inmediatamente una campaña para repudiar esta quimera, que por cierto ha llevado a Estados Unidos a cometer infinidad de errores. Antes de que el daño empeore, el público estadounidense debe saber que la independencia energética es inalcanzable e innecesaria”.

### **Independencia de qué**

Si bien la corporación petrolera perdió la batalla por el futuro presidente de Estados Unidos, la guerra no está perdida. El año que viene el Congreso propondrá un impuesto extraordinario sobre los hidrocarburos, como medio de fondeo para la investigación y el subsidio de formas alternativas de energía, base del modelo energético de Obama. De la misma manera, el parlamento se inclinará por introducir diversas leyes que promulguen el rechazo de las licencias recientemente aprobadas en el off-shore. La industria petrolera es consciente de los intereses en juego: la transición hacia un Estados Unidos no hidrocarburífero significará el principio de su ocaso. Y de cara a la peor afrenta experimentada tal vez desde la creación de la OPEP en la década del sesenta, la corporación petrolera de la alicaída potencia –y su infaltable socio inglés– juega su última carta. No es la “independencia energética” (como la búsqueda de nuevos proveedores, el desarrollo de nuevas formas energéticas o niveles de producción que satisfagan la demanda doméstica) la que deberá evitarse a toda costa, sino la independencia del sistema político-económico estadounidense, de su pueblo y del futuro nacional sobre más de dos siglos de dominación hidrocarburífera.

***Federico Bernal. Buenos Aires, 29 de Noviembre de 2008.***



## NOTAS SOBRE EL AUTOR

### Federico Bernal

- Es bioquímico y biotecnólogo de la Universidad de Buenos Aires.
- Fue becario de investigación en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), en el Instituto Nacional de Alimentos (INAL) y en el Instituto Nacional de Medicamentos (INAME).
- Desde hace varios años se desempeña como Director Ejecutivo de la Sociedad Iberoamericana de Información Científica (SIIC) y como Director Editorial del Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas (CLICeT).
- También se desempeña como colaborador del Área de Recursos Energéticos y Planificación para el Desarrollo del IDICSO (Universidad del Salvador), y como columnista especializado en materia energética del periódico Página/12 y del mensual Le Monde Diplomatique "el Dipló" (Edición Cono Sur).
- En 2006 fue conductor del programa de TV por cable "Conciencia y Energía", transmitido por Canal Metro.
- Ha participado como expositor en numerosos seminarios y congresos nacionales e internacionales sobre la problemática energética de Argentina y de América Latina.
- Entre sus últimas publicaciones, se destacan: *"Petróleo, Estado y Soberanía. Hacia la empresa multiestatal latinoamericana de hidrocarburos"* (Ed. Biblos, Buenos Aires, 2005) y co-autor de *"Cien años de petróleo argentino. Descubrimiento, saqueo y perspectivas"* (Editorial Capital Intelectual, Colección Claves para Todos, Buenos Aires, 2008).
- Es bisnieto del Ing. Enrique Hermitte, descubridor del petróleo argentino en Comodoro Rivadavia, el 13 de Diciembre de 1907.



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>

Buenos Aires, República Argentina

*Ciencia y Energía* es el Portal de Internet Oficial del CLICeT



## **Staff del CLICeT**

### **Dirección Editorial**

Federico Bernal y Ricardo De Dicco  
[editorial@cienciayenergia.com](mailto:editorial@cienciayenergia.com)

### **Dirección de Investigación Científico-Técnica**

Ricardo De Dicco y José Francisco Freda  
[investigacion@cienciayenergia.com](mailto:investigacion@cienciayenergia.com)

### **Dirección Comercial y Prensa**

Juan Manuel García  
[comercialyprensa@cienciayenergia.com](mailto:comercialyprensa@cienciayenergia.com)

### **Dirección de Arte y Diseño Gráfico**

Gabriel De Dicco  
[webmaster@cienciayenergia.com](mailto:webmaster@cienciayenergia.com)



**Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas**

<http://www.cienciayenergia.com>


**Buenos Aires, República Argentina**

*Ciencia y Energía* es el Portal de Internet Oficial del CLICeT



## Coordinadores de los Departamentos de la Dirección de Investigación Científico-Técnica

- ***Latinoamérica e Integración Regional***  
Gustavo Lahoud y Federico Bernal
- ***Defensa Nacional, Seguridad Hemisférica y Recursos Naturales***  
Gustavo Lahoud
- ***Industria, Ciencia y Tecnología para el Desarrollo***  
Federico Bernal y Ricardo De Dicco
- ***Agro, Soberanía Alimentaria y Cuestión Nacional***  
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Estadística, Prospectiva y Planificación Energética***  
Ricardo De Dicco, José Francisco Freda y Alfredo Fernández Franzini
- ***Energía en Argentina***  
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Energía en el Mundo***  
Facundo Deluchi y Gustavo Lahoud
- ***Energías Alternativas***  
Juan Manuel García y Ricardo De Dicco
- ***Combustibles Renovables***  
Juan Manuel García y Federico Bernal
- ***Tecnología Nuclear Argentina***  
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi
- ***Tecnología Aeroespacial Argentina***  
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi

	Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas	
<a href="http://www.cienciayenergia.com">http://www.cienciayenergia.com</a>		Buenos Aires, República Argentina
Ciencia y Energía es el Portal de Internet Oficial del CLICeT		